



Soldados franceses ocupados en modificar el aspecto del terreno, para engañar a los aviones enemigos.

Tú

Señor, Señor; Tú antes, Tú después, Tú en la inmensa hondura del vacío y en la hondura interior:
Tú en la noche que canta y en la noche que piensa;
Tú en la flor de los cardos y en los cardos sin flor.

Tú en el cenit a un tiempo y en el nadir; Tú en todas las transfiguraciones y en todo el padecer;
Tú en la capilla fúnebre y en la noche de bodas;
¡Tú en el beso primero y en el beso postrer!

Tú en los ojos azules y en los ojos oscuros;
Tú en la frivolidad quinceañera, y también en las graves ternezas de los años maduros:
Tú en la mas negra sima. Tú en el más alto edén.

Si la ciencia engreída no te ve, yo te veo;
si sus labios te niegan yo te proclamaré.
Por cada hombre que duda, mi alma grita: «yo creo».
¡Y con cada fe muerta se agiganta mi fe!

AMADO NERVO

triales que son inactivos hoy cuando por otra parte son preciosos estos momentos en que el país principia a despertar de un letargo de un siglo... A mi paso, para esta, pude apreciar, aún en un radio muy reducido, la importancia que se le está dando a la agricultura; muchas tierras, que hasta hace muy poco eran verdaderos eriales, los vi convertidos en magníficos campos de cultivos, pero al mismo tiempo vi que ellos no bastarán dentro de poco — el tiempo en esto me parece que se puede contar por días — y es por lo mismo muy oportuno y de actualidad no desmayar en la tarea que Uds. se han impuesto, y cuya eficacia ya se muestra, de llamar tesoneramente la atención hacia esa comarca. A mi modo de ver las cosas, el porvenir de esa región está en manos de los actuales trabajadores en ella y depende del impulso que en los momentos actuales sepan dar a las industrias de esas comarcas; no debe ser motivo para desalentar, el temor a un exceso de producción que no llegará a producirse. Nuestra industria en grande escala vendría por el momento a desalojar los artículos similares extranjeros que en profusión estamos consumiendo en el país, y lleno este número, iría a plazas extranjeras, como la de Chile que ya ha venido a buscarlos.... ¡sabremos aprovechar esta oportunidad! Le suplico excusarme esta digresión, es hija de mi deseo de ver engrandecida esa querida tierra para la cual todas las prosperidades me parecen pocas....»

EL MORO

ESTA OBRA, de la cual existen hoy día muy pocos ejemplares, se publicará como FOLLETIN en ECO de ORIENTE desde el próximo mes de Octubre en adelante.

en su propaganda patriótica y en sus gestiones sobre abaratamiento de fletes, como lo podrán ver los lectores en documentos que en este mismo número publicamos.

Es pues la hora oportuna para que se generalice y perfeccione la elaboración de panela, de modo tal que cuando venga la paz europea, estemos en condiciones de empezar la exportación con regularidad.

Para eso interesa adoptar medidas que tiendan al mejoramiento del sistema de cultivos de caña, fabricación de hornillas económicas, instalación de trapiches fuertes, etc.

REV. NAL. DE AGRIC.

Continuará

¡Sabremos aprovechar la oportunidad?

de una carta al Director de este periódico, extraemos los siguientes párrafos:

«A mi paso por Tocaima vi una sementera de algodón muy bien cultivada y no pude menos de suspi-

rar por que ese querido Llano, que tan halagüeñas esperanzas me ha prestado en relación con esa industria que creo redentora, llegue muy pronto a tener muchas como aquellas. Sé que ha despertado gran entusiasmo en estas regiones de «Tierra caliente», y como en ellas puede prosperar, sería muy interesante que allá no se dejaran anticipar, pues eso retardaría muchísimo el hecho de que los capitalistas del interior se preocuparan de la industria en esa, el de tener facilidad para desarrollarla en donde muchos tienen ya vinculados grandes intereses; conviene por tanto, a los intereses de esa región, no solo establecer la industria del algodón, de una manera definitiva y juiciosa, sino hacer la mayor propaganda, siendo la mas positiva la que haga el mismo artículo, en muy buenas condiciones, en nuestros mercados. La recomendación que hagan hechos prácticos en el particular, bastará por sí solo indicar hacia esos lados muchas miradas y muchos capitales de indus-